

El Dobermann y el Deporte...

by Ruben Peon

El deporte del perro, o con el perro, es quizás la actividad más moderna y sana de todas las utilidades que el perro nos puede ofrecer.

Compañía, diversión, ejercicio físico competitivo son los ingredientes principales, tanto para el perro como para el dueño.

El deporte del perro tiene su origen en Alemania, la cuna de la cinofilia mundial. Dejar de mirar al perro, sólo como una herramienta de trabajo, junto con el auge de la afición canina, hizo que surgieran a partir del siglo XX nuevas vías para que tanto el perro como el dueño disfrutasen del ejercicio físico y las habilidades, incluso superando las dificultades.

Son varios los enfoques deportivos que podemos dar a nuestro perro, pero podríamos comenzar con el germánico, por ejemplo, donde los perros se adaptan y ajustan a reglamentos muy estrictos en su disciplina, y están divididos en tres secciones: Rastro, Obediencia y Defensa.



Rastro



Obediencia



Defensa

Estas pruebas, denominadas Sch-H (SchutzHund Prüfung o Prueba del Perro de Defensa), IPO (International Prüfung Ordnung, o Reglamento Canino Internacional), están divididas a su vez en tres niveles diferentes de dificultad (I, II y III).

Para estos Reglamentos son admitidas las siguientes razas caninas: Pastor Alemán, Pastor Belga, Dobermann, Rottweiler, Schnauzer gigante, Boxer, Hovawart, y Bouvier des Flandres.

Estos Reglamentos se imparten y practican en los denominados grupos de trabajo, que cada Club tiene, o en Agrupaciones, donde el socio adiestra su perro bajo la dirección del Adiestrador y el figurante (hombre de ataque).

Cuando el perro alcanza el nivel adecuado puede acceder a las competiciones deportivas, donde perro y guía deberán estar perfectamente compenetrados.

Para que el entendimiento entre ambos sea perfecto, tendremos en cuenta tres factores: la calidad del carácter del perro, la sensibilidad y grado de comprensión del dueño, y la técnica empleada para su adiestramiento.

Lo más destacable de estos reglamentos es que la actitud del perro es meramente deportiva, por lo que no deben resultar agresivos en su vida cotidiana.

Esta demostrado que la salud mental de estos perros es superior a la de aquellos que viven sin ejercicio o entrenamiento o los que viven en jardines, sin contacto social ni siquiera por parte de la familia.

Se han hecho estudios científicos que corroboran que si hacer deporte es sano, hacerlo con el perro lo es aún más.

Del enfoque Anglosajón se deriva otra actividad deportiva muy en auge, que no exige una raza concreta y que resulta de menor complicación que la anterior, es el llamado Agility o prueba de Agilidad.

El perro participante deberá pasar una pista de obstáculos, a las órdenes del guía. El menor tiempo empleado, y las mínimas penalizaciones, son la base del éxito. Saltos, ruedas, rampas, palos en forma de slalom, bancos, balancines, etc., son algunos de los obstáculos a los que el perro deberá enfrentarse.



La agilidad, la rapidez y la fuerza son los elementos fundamentales que aportará el perro, que junto con la técnica para saber guiarlo por parte del dueño y la compenetración entre ambos les conducirán al éxito.

También el Freesby o disco volador es un deporte que se puede practicar con el perro, y que resulta ser muy frecuente en países como Estados Unidos y Australia.

Consiste en lanzar un disco para el perro lo agarre con su boca antes que caiga al suelo. (Recuerdan aquella famosa propaganda donde un Dobermann lo atrapaba casi en el aire)?....



Enfoque Franco-Belga: Las denominadas pruebas de ring tanto francesas como holandesas o belgas, (Mondio-Ring) son la base de esta actividad deportiva.

Son pruebas más creativas que las germanas, aunque menos técnicas en su ejecución, por lo que ganan en espectacularidad y practicidad, perdiendo en la perfección de su desarrollo.

Utiliza principalmente razas autóctonas, como el pastor belga malinois, pastor holandés, briard, beauceron, picard, aunque también puede realizarse con razas germanas, siendo el carácter del malinois el que mejor se adapta a este reglamento, donde el instinto de presa y la dureza son piezas fundamentales.

Los perros deberán de superar una prueba donde se mezclan los ejercicios de obediencia, saltos y ataque, resultando una combinación muy espectacular.



En definitiva, hacer deporte con el perro es algo que requiere tan sólo dos elementos, una actitud deportiva y un perro para compartirla, pero si además queremos entrar en el mundo de la competición, entonces será necesario inscribirse en un Club canino o grupo de trabajo, siempre supervisado y dirigido por un reconocido profesional que haya demostrado sus éxitos deportivos.

Redacción: Ruben Peon

Nota: Artículo perteneciente a la revista "Dobermann Express" N° 6 - único medio Oficial de la raza Dobermann en Argentina – Dobermann Club Argentino – Prensa y Difusión del DCA